



1. CARLOS CARIOLA FUE JOVEN

NACIO. CARLOS Cariola, hace algún tiempo me ha dicho que él no recuerda la fecha, pero muchas cosas que le fue propia. Yo no sé que ha sido... no, lo que me es que cosas singulares le señalaban, pues creo que no debieron faltarle. Me amara que en la pubertad fue un muchacho alegre, y que al llegar a la juventud, supo resolver su destino. Otro hombre estuvo cerca de él, desde la infancia: Rafael Prossnitz. Este resultó el muchacho de la simpática. Resulta un tanto romántico y alegre, así parecía a la de Carlos.

Nació o se recuperaba el teatro del siglo XX. Algunos lo transmitieron a la vida, algo más: lo sentían en tanto, más de un tanto conjunto. Tene de problemas y dentro de un plano trágico. Sería muchachos lo vivían en un plano que era los algunos otros se tornaba trágico. Más mostraban sobre un revuelto, incluso, políticos en lo que era música que las cosas. En sus años muy regentados, se reían de las luchas sociales, del dolor del pueblo: ellos querían y había reposo y, como para alcanzar un objetivo cualquiera, senda que condujera a un fin es buena, resolvieron reírse de todas las inquietudes populares. Lo prueba uno de sus títulos, naturalmente refieren: *Amor los Caros*.

Pero el tiempo no se detiene. Pasaron, pues, desde las cosas seriales de las *Fiestas de los Estudiantes*, son regentadas como una orquesta de colores que cantaban, bailaban, y dotadas de un tan bello insipiente que, acaso alguna vez, superaron las aventuras de los cuentos más fantásticos. Entre los forjadores de esas jornadas maravillosas, estaban Carlos Cariola y Rafael Prossnitz. Este era poeta libre. Firmaba: Rafael de la Fuente de la Fontana...

¿Hacen falta más detalles? Un día, Cariola se sintió sentimental: dio a la escena *Hermanitas*, algo que hacía honor. Fue para él sentir una muchacha de sonreír en un día de primavera. Con un poco de dolor la guardó en su vida y emocionadamente la guardó. Él que la quise y la quiere como una madre a un hijo envejecido. Se cala la máscara de la fuerza y siguió en su ministerio del regocijo. No le permitían leer. Un día cualquiera encontró la mujer: Entre Gatos y Medionoches. Título apócrifo, pero más decidor que una puerta. Creó uno de los tipos fundamentales del Teatro Chileno: un militar retirado que portaba en vez de espada una maletilla que hizo fortuna: la del tres treinta y tres treinta y tres. La persona del humor.

Hizo salones, modistos, revistas, se apoderó del teatro, ganó mucho dinero. ¿Le hizo daño al teatro? Después comenzó la materia para la gran obra: *Estos Muchachos de Caracena*. Años, obra para el muy parecido a lo que *Estos muchachos*.

También en compañía de Prossnitz

hicieron la primera película chilena: *El Hombre de Acero*. Fia hermosa el siglo. Prossnitz se retiró en el teatro, dio la *Ópera Negra*. Antes hacia el teatro, fue gran figura entre nosotros, obtuvo el Premio Nacional de arte escénico y aprendió a vivir de noche.

2. UNA FECHA: 26 DE AGOSTO DE 1943 LA GRAN FERIA DE CARIOLA

PLUMAS NACIONALES

CARLOS CARIOLA

POR ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ

Y AQUÍ EMPIEZA el teatro.

¿Sabéis, señores, que nada ha sido tan despreciable en Chile como el teatro chileno? ¿Sabéis que el teatro ha sido el paciente pobre, más pobre de los pacientes pobres, de esta colectividad tan política y llena de desenfado? ¿Sabéis que hemos tenido buen teatro y buenos intérpretes? ¿Sabéis, finalmente, que muchos de los abnegados del teatro han muerto desesperados por su abandono?

En 25 de agosto de 1942 hubo en la Sociedad de Autores (Salch) una sesión. Se comentó con amargura penitente y desesperado el abandono del teatro. Se repitió que nunca, en los muchos años que lleva de trayectoria, ha tenido una sola pieza actuada, una sala propia. Que nunca ningún Gobierno la hecho algo substancial por el teatro; pudo una vez surgir, pero malis malos: la impadieron. Fue entonces, en esa fecha, 25 de agosto de 1942, que se acordó hacer un teatro propio al margen de toda ley, responsabilidad o no la generosidad oficial. Daré la escena que no quise las nuevas que acordó crearlas. Presidía Fernando Bernier, ya desaparecido para siempre; hijo de secretario Regal Retes.

BERNIER. Tiene la palabra el señor Cariola.

CARIOLA. Señores consocios, hemos discutido largamente este asunto; sabemos que nunca se nos detendrá de una

sala de teatro. Los autores dejaron de escribir, los artistas regular, cobijados en las ruidos y harán lo que puedan para vivir. Establezcamos que tenemos un teatro digno, que el público, al margen de las autoridades, acorale. Propongo que hagamos nosotros: un TEATRO, es decir, una sala que el teatro no ha conseguido en CIN AÑOS. ALGUNOS. — Un teatro... no tenemos dinero.

CARIOLA. Lo hagaremos. Deben de substraerse todos los medios y actividades destinadas a obtener nuestro objetivo. Será una sala, en la cual podrá tener vida constante las actividades del teatro chileno. Después de un largo debate en que los ojos de Cariola eran de luz y sus palabras de promisión, se aprobó la iniciativa, acordándose al momento aunar Carlos Cariola Villagrán para que, con amplios poderes, formara y nombrara un comité destinado a llevar adelante el anhelo ya anotado: el TEATRO PROPIO.

1942 fue el año de la esperanza. Se pensó en el Gobierno; se buscaron empresarios, empresarios, entidades. Todos tuvieron buenas palabras; pero entre ellos, no solamente todas. El resultado, un hermano y voluntario. NO. El teatro no sería un negocio. En vano, Cariola le ofreció todo. El teatro sería el teatro; el local se podría utilizar los que apoyaran la gestión, pero siempre, comercialmente. El NO resultó atípico.

En una sesión, el secretario Regal Retes propuso:

—Ya falladas las más posibles iniciativas, ¿qué recursos quedan? El teatro costará millones...

—Pediremos una colecta pública —respondió Cariola. Y primario—. Porfiramos conseguir una carrera de caballo. Se amaron las gestiones. La colecta no se obtuvo; pero hacer la carrera en caballo se precisaba una ley. Intenciones tiraron el movimiento al agua y se propuso.

—Pediremos dinero: los hombres de buena voluntad que existen y el pueblo responderán.

Y la gente salió a pedir. La primera cuota, muy generosa, la dio don Ricardo Letelier, Gerente del Banco de Chile; después los señores Benjamín Claro Velasco, Mario Valdes Miranda, y formaron para la parte, la señora Graciela Nuño de Polanco, las señoras Mari-Luz Camps, Wenceslao Morales, Luis Usparte Salazar y Enrique Ginerio, residentes de la 1. Municipalidad.

Se contó con la cooperación entusiasta de los políticos señores Astolfo Tapia, Abelardo Pinero, González Madarriga y Baltasar Castro, Don Luis Merdiano proporcionó 500.000 pesos para cubrir la primera cuota del terreno de un valor de 1.500.000 pesos. Cariola ordenó la construcción.

A. A. H.

"NUEVO ZIG-ZAG"

FECHA DE PUBLICACIÓN

1921

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Plumas nacionales : Carlos Cariola. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile